

GANADERÍA



4

Abril-Junio
1934

SUMARIO

Páginas

PORTADA.—Marrakech.—Palmeral y cementerio.	1
Estación Pecuaria Regional de Andalucía.—Córdoba.—Trabajos de la Sección de Avicultura.	1
Los métodos de Abelardo Gallego y Giemsa en Helmintología, por <i>don Nicanor Almarza Herranz</i>	8
Flora venenosa de Córdoba, por <i>don Félix Infante Luengo</i>	13
TRABAJOS ESCOLARES.—Reproducción experimental de la intoxicación fosfórica en el cerdo, por <i>don José Villegas Laguna</i>	16
CRÓNICA.—Concurso provincial de Ganados.—Granada 1934.—Informe emitido por <i>don Rafael Castejón y Martínez de Arizala</i>	25
INFORMACIÓN.—El Doctor Velu.—Notas biográficas y bibliográficas	29
Informe sobre la excursión por las zonas española y francesa de Marruecos, por <i>don Rafael Castejón y Martínez de Arizala</i>	31
El Stovarsol Sódico y el Spirocid en el tratamiento de la Agalaxia contagiosa, por <i>don Mariano Giménez Ruiz y don Amando Ruiz Prieto</i>	43
REVISTAS.—Diferentes asuntos	48



VETERINARIOS

¿CONOCEN VDS. NUESTRA ORGANIZACION DE
VACUNAS CON GARANTIA?....

DIRIGIRSE A



CORDOBA
CALLE FRAY LUIS DE GRANADA

CERDO MUERTO, CERDO PAGADO

Doctor Veterinario, H. VELU

Jefe del Laboratorio de Investigaciones del Servicio de Ganadería.-Director de la Granja experimental de
Ain Djmaa (Marruecos)



A mi distinguido y sabio compañero Don Rafael Castejón,
Director de la Escuela Veterinaria de Córdoba, así como a los
Profesores de dicha Escuela, dedico este retrato para que el
recuerdo de su agradabilísima
visita queda imborrable en nuestros
respectivos corazones.

Dr
H. Velu

GANADERÍA

REVISTA TRIMESTRAL DE VETERINARIA Y ZOOTECNIA

Editada por la Escuela Superior de Veterinaria de Córdoba

AÑO II

ABRIL A JUNIO 1934

NÚM. 4

Estación Pecuaria Regional de Andalucía Córdoba

Trabajos de la «Sección de Avicultura»

Uno de los motivos fundamentales en la creación de las Estaciones Pecuarias Regionales, es la diferenciación de las diversas razas que en lamentable confusión de caracteres existen en la totalidad del suelo español. Por este hecho, al crearse en Córdoba la Estación Pecuaria Regional de Andalucía, uno de los problemas que considero de más urgente realización fué el del mejoramiento de su avicultura, hasta el momento, completamente olvidada.

Este abandono que sin causa justificada se ha tenido con nuestras razas andaluzas de gallinas, sin definir sus principales tipos étnicos, sin marcarle una orientación fija de mejora y dejándolo todo al buen sentido del avicultor o ganadero, que intrigado por propagandas a base de razas exóticas unas veces, y otras dejándose llevar por cruzamientos ya fortuitos, ya puramente caprichosos, y todos ellos siempre carentes de una base sólida de experimentación comproba-

da, ha dado como resultado el confusionismo actual de nuestros mejores grupos de gallinas con caracteres plásticos y fanerópticos en franca variación desordenada, y como consecuencia inmediata la exclusión de todos ellos en los cuadros de standard universalmente admitidos.

En nuestro continuo contacto con el medio rural, hemos podido apreciar que a pesar de ese desconsolador meztizaje que realmente existe, hay en la población aviar indígena, una base bastante sólida en cuanto a producción y morfología; base que no dudamos había de servirnos de punto de partida en la empresa iniciada

de «diferenciación, selección y mejora de las razas de gallinas andaluzas», con la esperanza, tal vez no muy lejana, de que la Estación Pecuaria Regional pueda devolver a los campos andaluces, aves seleccionadas, a cambio de las improproductivas que de ellos tomó.

No pocas facilidades para nuestros fines he-



mos encontrado en los concursos provinciales y comarcales que periódicamente se vienen celebrando, y más que nada en el pasado de *Puesta Invernal*, organizado y celebrado en la Estación Pecuaria, a base exclusivamente de gallinas andaluzas, y en el que hemos podido apreciar en toda su intensidad los principales caracteres morfológicos que las caracterizan, como su fisiologismo y tamaño y peso de huevos.

No habiéndose iniciado por nadie esta selección, nada más natural que la Estación Pecuaria haya tenido que acudir al campo para poblar sus gallineros, eligiendo aquellas aves que por su tipo y morfología general habían de responder más fácilmente a la creación del patrón o standard correspondiente.

Con el presente trabajo, casi copia literal de otro, profusamente repartido entre ganaderos y avicultores, damos a conocer las principales razas de gallinas andaluzas, y aunque en él no hacemos otra cosa que esbozar sus principales características, creemos no obstante ha de ser el punto de partida de una de las obras que consideramos más interesantes dentro del aspecto puramente económico de nuestras explotaciones avícolas, tan abandonadas, hasta el momento presente, de toda acción selectiva; la de su mejoramiento eficaz mediante el acrecentamiento de sus dos aptitudes más sobresalientes: puesta abundante y producción de carne.

He aquí las principales razas de gallinas andaluzas.

Razas Barradas

Han sido sin duda alguna, unas de las que han gozado de merecido renombre, y tal vez, de las que ofrecen mayor porvenir. Podríamos llamarlas con bastante propiedad cordobesas, en atención a ser en la provincia de Córdoba, donde hemos podido apreciar los más numerosos y más bellos y uniformes ejemplares.

Esto no quiere decir que sea patrimonio exclusivo de esta provincia su producción, pues también es frecuente observarla en los campos de Sevilla, Jaén y Cádiz principalmente, pero siempre en menor número.

Por su tipo, plumaje—cuco o barrado—, tamaño de huevos, aunque algo menores que en otras razas, son dignas las razas barradas de ser objeto de la máxima atención. Son aves gallar-

das y fuertes y su bello plumaje es difícil de encontrar en toda su pureza, y no de fácil y regular distribución.

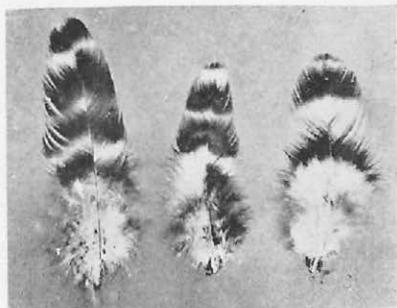


Gallina de barrado claro y tarsos blancos (Franciscana)

En su pluma se aprecian dos tonalidades distintas dentro de su característica de barrado blanco o gris obscuro; este último se presenta por regla general afectando la tonalidad de un tinte pardo, que hace aparentar menor proporción de color blanco en la pluma. Con esta distinta distribución del barrado, coincide una diferente coloración de los tarsos; el color amarillo de éstos predomina en las aves de tipo oscuro, siendo propio del barrado claro la coloración blanco-rosácea.

Estas dos variaciones, que afectan si no a su tipo a la distinta intensidad de coloración en la pluma, nos autoriza a darle distinta denominación, llamando a la primera Carmelitana, y reservando el de Franciscana propiamente dicha para el tipo claro y tarsos blancos.

Su peso oscila entre 2 k. y 2'500, son de cabeza pequeña y fina, cresta no muy grande con seis puntas como máximo, orejillas bien delimitadas y con matiz amarillento en la Carmelitana, cuello no muy grueso y erguido, pecho amplio, vientre bien desarrollado y algo descendido, que hace a la gallina más cerca de tierra, pero sin que sus extremidades sean cortas, cola bien poblada y con tendencia, como en todas las gallinas andaluzas, a formar ángulo recto con el dorso (cola de ardilla).



Tres tipos diferentes de plumas barradas, en cuanto a la intensidad de blanco.

Encontrándose sin seleccionar, su puesta ha permitido ver que es gallina de 130 a 150 huevos, de color blanco y con un peso medio de 69 gramos.

A este efecto publicamos el cuadro de producción de la número 35 de nuestros gallineros, de procedencia puramente cortijera.

PUESTA DE LA GALLINA NÚM. 35

MESES	Número de huevos
Enero	18
Febrero	18
Marzo	23
Abril	25
Mayo	20
Junio	10
Julio	11
Agosto	11
Septiembre	0
Octubre	1
Noviembre	13
Diciembre	0
TOTAL.....	150



Gallina de barrado oscuro y tarsos amarillos.
(Carmelitana)

Andaluza rubia

De producción magnífica, no ya por el número de huevos, sino también por el peso de los mismos. Abunda desde tiempo lejano en el campo de Andalucía y se encuentra sometida, como todas sus hermanas, a un lamentable abandono, siendo víctima también de esa heterogeneidad manifiesta que con su diversidad de tipos y co-



Gallo de la raza Rubia andaluza

loración de plumaje constituye la población aviar del cortijo andaluz.

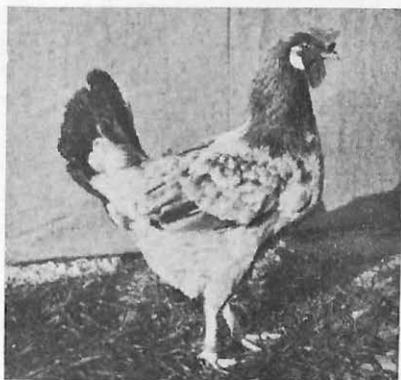
Hay una zona en la provincia de Córdoba, casi limitada al término de Fernán-Núñez y Espejo, donde existe, con características más definidas y que a juzgar por el tiempo que en esta zona se explota, sin que dé lugar a sospechar la influencia de otras gallinas de extraña procedencia, hace considerarla entre las genuinamente andaluzas.

De peso no inferior a 2'500 kilogramos, presenta cabeza no muy grande y proporcionada, pico claro, cresta desarrollada y con tendencia a inclinarse hacia uno de sus lados, orejilla blanca, dorso aparentemente corto por la forma de ardilla de su cola, vientre amplio y desarrollado, tarsos blanco-rosáceos altos, que unido al gran desarrollo corporal, tanto en amplitud como en altura, le dan aspecto de gran esbeltez y arrogancia.

Plumaje rubio leonado, más claro por el pecho y vientre, y más oscuro por el cuello; caudales bien pobladas y de color negro.

En el pasado concurso de puesta invernal, se ha revelado como excelente ponedora, en el que el tamaño de sus huevos, de un peso medio de 81 gramos, corre pareja con su elevado número.

Como hecho demostrativo de su alta puesta, damos a conocer la ficha correspondiente a la gallina de esta raza, campeona del concurso antes citado, donada galantemente por su propietario a la Estación Pecuaria y que constituye una de las esperanzas más sólidas de nuestra Sección Avícola



Gallina Rubia andaluza.



Otro tipo de la misma raza

Rubia Perdiz

De algo menor tamaño y peso que la anterior, abunda también en Andalucía, sometida a una intensa, aunque no determinada, distribución. No hay explotación agrícola en Andalucía donde esta gallina deje de verse y sobresaiga por su plumaje bello y agradable a la vista.

Es de cabeza fina, cuello delgado, orejilla blanca y regular desarrollo de cresta. Su cuerpo, sin ser de escaso volumen, es algo menor que en las otras razas; tarsos de color blanco rosáceos.

ESTACIÓN PECUARIA REGIONAL CÓRDOBA

Concurso Regional de puesta invernal

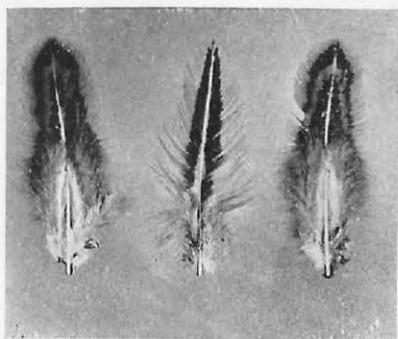
FICHA de puesta de la Gallina núm. 257. Gallinero núm. 9.
Raza Andaluza rubia, propiedad de D. Ricardo López y Suárez Varela, de Córdoba.

Señas particulares: anilla celuloide en la pata izquierda (Naranja).

Meses	D I A S																															Total de huevos	TOTAL de pesos
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18	19	20	21	22	23	24	25	26	27	28	29	30	31		
Noviembre...	78		80	76		78							77	81	88		80	76	82	79	82	85	82								14	1.122	
Diciembre....	82	78	90	81	90	81	80	82	82	77	80	77	80	77	85	76	84	83	79	82	80	82	80								21	1.711	
Enero.....			84	80	84	80	83	77	80	77	78	81	80																		16	1.269	
Febrero.....			84	80	78	84	87	83	93	81	80																				15	1.075	
RESUMEN TOTAL.....																																64	5.117

Puntuación obtenida con arreglo al artículo 16 del Reglamento del Concurso..... 94'82

OBSERVACIONES: Puntuación total del lote..... 177'92



Disposición característica en distribución e intensidad de coloración de plumaje, en la gallina Rubia Perdiz.

Su pluma, perfectamente distribuida en su coloración, le da un aspecto característico; con fajas alternativas de rubio y gris más o menos oscuro, que al superponerse unas sobre otras forman una atrayente tonalidad perdziz más o menos dorada. El cuello es de un rubio más claro, pero ribeteadado de gris en su terminación; caudales negras.



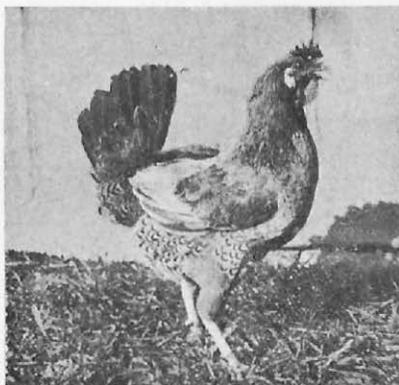
Gallina de Raza Rubia Perdiz.

Ni en puesta ni en tamaño de huevos, envidia a las mejores gallinas regionales, esperando que al continuar la selección a que está sometida, sea una de las que en un periodo de tiempo, no muy largo, pueda ofrecerse al campesino, contribuyendo a la regeneración de la

peblación aviar, y al fomento y desarrollo de esta industria en su aspecto rural, del que tan necesitado se encuentra.

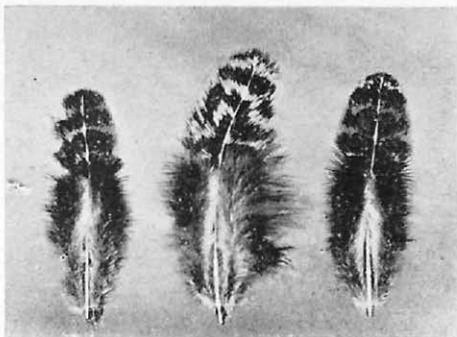
Andaluza gira dorada

En cuanto a su silueta y desarrollo corporal es bastante parecida a la anterior, variando en su plumaje, aunque en el fondo presenta algunas analogías.



Gallina de raza andaluza gira, tipo dorado.

La pluma del cuello es de rubio claro, pero la intensa moteadura de gris oscuro, casi negro, de su parte terminal, la hacen negra por su parte superior. La misma distribución se encuentra en la entrada del pecho, donde sobresalen de un fondo oscuro moteaduras de un rubio claro dorado.



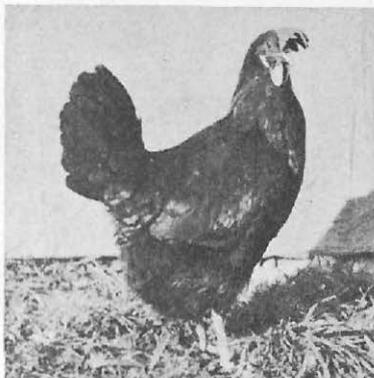
Plumas características de la gira dorada

La coloración del cuerpo está formada también por fajas alternativas, aunque no tan regulares, de rubio y gris; pero este último bastante más oscuro y con algunos reflejos metálicos; sus caudales son negras y los tarsos de color pizarra, lo que unido a la diferente tonalidad de su plumaje, la hacen perfectamente diferenciable.

Andaluza negra

Correspondiendo al tipo mediterráneo, la andaluza negra puede considerarse como la mejor entre las gallinas regionales, a la vez que la más extendida, sin duda alguna, porque acusa un grado de selección algo iniciado, no obstante aparecer con relativa frecuencia con influencias extrañas, tales como Castellanas y Minorcas.

De buen tamaño y no menor peso, es acaso la más ponedora entre todas sus hermanas; de porte arrogante y distinguido, constitución vigorosa y fuerte y de notable armoniosidad en su



Un tipo muy representativo de la gallina negra andaluza

cuerpo. Cabeza no muy grande, cresta regularmente desarrollada y bien dentada, orejilla grande y completamente blanca, cuello no muy largo y fuerte, dorso ancho y algo corto en relación con la línea del vientre que aparece amplio y descendido, extremidades fuertes y de color pizarra.

Plumaje abundante y bien sentado, de un color negro brillante y con abundantes reflejos metálicos de color azul verdoso, principalmente por

la línea dorsal, cola bien poblada de rectrices llevadas altas casi siempre.

La gallina negra es la más apreciada en el campo andaluz, tanto por el número y tamaño de sus huevos como por el capricho, en frecuentes ocasiones, de poseer una gran parva de gallinas con esta arrogante silueta y uniformidad de plumaje.

Andaluza azul

Es sin duda alguna el tronco originario de las tan famosas azules de los ingleses, y que por desgracia va desapareciendo; no siendo muy fácil encontrarla en un grado de pureza tal que asegure su pronta y perfecta selección.



Gallo de andaluza azul tipo oscuro

Ni en cuanto a la forma ni volumen de su cuerpo difiere de la negra, diferenciándose de ella por su plumaje color gris pizarra con ribetes más oscuros, acentuados en el cuello, y plumas caudales principalmente.

Como todas las aves caracterizadas por su coloración media, en las que la revelación del tono de color apropiado en toda su pureza, se debe a la acción de factores cromógenos diferentes en sí y regularmente distribuidos, alcanzar el tipo deseado es empresa difícil. Esto nos explica perfectamente su poca difusión por el campo andaluz y las diversas tonalidades que en los escasos individuos existentes podemos apreciar.

En la actualidad se pueden distinguir dos tipos diferentes; uno oscuro casi negro, pero

sin perder el ribeteado característico de su pluma, y otro más claro, gris ceniza. La notable propensión hacia la coloración blanca o negra



Gallina andaluza azul

de los individuos de esta raza, hace casi completamente necesario el mantenimiento de estos tipos diferentes que, en momento dado, pudieran completarse en bien de la explotación.

Como ponedora es excelente, alcanzando el número de puesta de la andaluza negra, con la que rivaliza en el tamaño de sus huevos.

Andaluza blanca

Es la andaluza blanca gallina que difiere algo

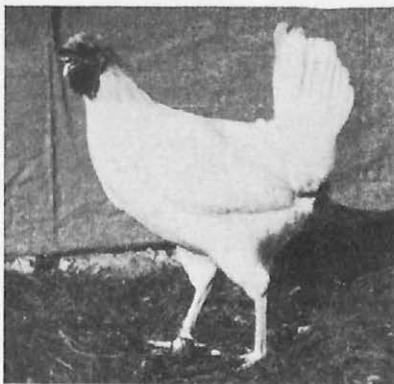


Gallo andaluz de raza blanca

de las anteriores, por su más reducido índice de puesta y también por el menor peso y tamaño de sus huevos.

De silueta alta y algo estirada, principalmente en los machos, la hace menos cerca de tierra que las otras; su cabeza es pequeña con regular desarrollo de cresta; pico claro; cuello esbelto y línea del dorso algo inclinada; extremidades fuertes y altas con tarsos blanco-rosáceos.

Su plumaje es completamente blanco, sin la presencia de otro que altere esta coloración característica.



Gallina blanca andaluza

Es gallina que se encuentra muy diseminada, no siendo frecuente observarla en grandes agrupaciones; su tipo se encuentra algo alterado, así como la coloración de pico y tarsos, debido tal vez a la influencia de la Legorn, con la que de continuo se ha cruzado; esta influencia nos explicaría perfectamente el menor peso de su puesta.

Desprovista de selección en absoluto, confía, no obstante, la Estación Pecuaria en hacer de ella una gallina que pueda responder, como todas las demás reseñadas, a las esperanzas muy fundadas que este Centro siempre puso en el medio donde tienen que desenvolverse y en sus excelentes características.